Introducción

FABIOLA NÚÑEZ MACÍAS

El *Libro blanco de la gestión cultural en México* recupera la experiencia de más de 30 años de la institucionalización de la formación de gestores culturales en el país a partir del surgimiento de licenciaturas y posgrados pertenecientes a universidades públicas y privadas. El título hace referencia a un formato de publicación muy utilizado en el campo cultural caracterizado por ser, a la vez, una guía estratégica, una sistematización de prácticas y una colaboración entre agentes especializados. Esos propósitos, de algún modo, están presentes en el libro, pues a través de lo que aquí se narra se busca dar cuenta de lo acontecido durante estas dos décadas de formación profesional en gestión cultural, no solo para dejar constancia de este proceso, sino para identificar algunos logros y retos. La publicación fue coordinada por la Licenciatura en Gestión Cultural (LGC) del ITESO, aunque es, antes que nada, el producto de un esfuerzo compartido entre todos los miembros de la Red Universitaria de Gestión Cultural México (RUGCMx).

La LGC del ITESO surgió en 2010 con el propósito de formar a profesionales que, mediante la incidencia en los diferentes ámbitos de la creatividad promuevan un cambio sociocultural significativo orientado a la igualdad, la equidad, la inclusión y la justicia. Esta carrera forma parte de la oferta académica del Departamento en Estudios Socioculturales (DESO), donde también se alojan otras cinco licenciaturas en comunicación y artes, así como la Maestría en Comunicación y Cultura, fundada en 1998. Desde el Programa de Investigación en Estudios Socioculturales se produce conocimiento articulado a esta maestría y, entre una de sus cinco líneas de indagación e incidencia social, se aborda la gestión cultural —junto con las artes— como una mediación estética relevante en la configuración del orden social contemporáneo.

El ITESO es integrante de la RUGCMx junto con otras 19 instituciones educativas: la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRyM); el Instituto Tecnológico de Sonora (ITSON); la Universidad Anáhuac Cancún; la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO); la Universidad Autónoma de Coahuila (UACH); la Universidad Autónoma de Guanajuato (UGTO); la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM); la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL); la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ); la Universidad Autónoma del Carmen (Unacar); la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa (UAM-I); la Universidad de Guadalajara (UDG); la Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo (Ucemich); la Universidad del Claustro de Sor Juana; la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT); la Universidad La Salle Cuernavaca; la Universidad La Salle Oaxaca; la Universidad Panamericana Campus Guadalajara (UP) y la Universidad Veracruzana (UV).

La red comenzó sus trabajos, de manera informal, en 2012, gracias a la realización de una primera reunión nacional de coordinadores de programas de formación en gestión cultural. Desde entonces, y hasta 2017, se llevaron a cabo cinco reuniones como esta y, mientras avanzaba el diálogo, también prosperó el trabajo conjunto: primero, en la organización del Encuentro Nacional de Gestión Cultural, luego a través de la realización del Coloquio de Investigación en Gestión Cultural y, finalmente, mediante el Seminario Interuniversitario de Gestión Cultural. El intercambio entre universidades se robusteció con los años, incluyendo en su agenda de trabajo ya no solo los requerimientos, problemáticas y oportunidades de la formación en gestión cultural sino sumando los desafíos comunes en torno a la investigación y la difusión y extensión cultural. En 2019 la cooperación interinstitucional se formalizó mediante la firma de un convenio de colaboración constituyendo así la RUGCMx. Esta publicación forma parte de los esfuerzos que, en colectivo, se ha trazado este grupo de instituciones.

El *Libro blanco de la gestión cultural en México* es un libro colectivo: sus contenidos fueron planteados y consensuados por los miembros de la red, a la vez que es producto de la reflexión escrita por académicos que han sido centrales en la formación e investigación de la gestión

cultural en el país y en la conformación de la RUGCMx: Eduardo Nivón Bolán (UAM-I), José Luis Mariscal Orozco (UDG) y Ahtziri Eréndira Molina Roldán (UV). A estos textos se suma el escrito por Adriana Pantoja de Alba (ITESO), en el que, a manera de análisis y conclusión en torno a lo planteado en el libro, expone algunos desafíos para la red y otros interesados de cara al estudio de la formación y la investigación en gestión cultural en el país.

La publicación comprende tres capítulos, un apartado para las conclusiones, a cargo de la doctora Adriana Pantoja, y el anexo “Relación de programas de formación en gestión cultural en México”, realizado por el doctor José Luis Mariscal. En el primer capítulo, “Agencia y compromiso del gestor cultural”, Eduardo Nivón da cuenta de los orígenes y el presente de esta profesión en territorio mexicano. Se trata de un recuento histórico desde los agentes y las instituciones que han participado en la construcción de la gestión cultural en México. Ahí, el académico detalla que, si bien la promoción del arte y la cultura ha sido un objetivo de larga data en el ámbito mundial, no fue sino hasta el siglo XX cuando se organiza la intervención pública para garantizar el acceso a los bienes y servicios culturales. Es en ese contexto donde cobra especial relevancia la formación de profesionales con los conocimientos, las herramientas y las actitudes necesarias para gestionar la cultura con una visión desde la diversidad para impulsar la libertad de creación, el mejoramiento de la calidad de vida, la participación ciudadana y el fortalecimiento de las comunidades.

José Luis Mariscal, en el capítulo dos “Perfiles de formación profesional en gestión cultural en México”, hace una recuperación de los procesos de formación y capacitación en el sector cultural que le abrieron camino a la formación profesional. Asimismo, ofrece un mapa de los programas que actualmente se ofrecen en torno a la gestión cultural en México tanto en pregrado como en posgrado. A partir de la revisión minuciosa de esta oferta hace una categorización que nos permite reconocer sus características comunes a la vez que sus diferencias, según las necesidades de los contextos e instituciones específicas en donde se enclavan. Es un ejercicio que implicó la revisión y sistematización de información de 59 universidades públicas y privadas distribuidas en 23 estados, con un total de 91 programas relacionados con la

gestión cultural: 55 de licenciatura, seis especialidades, 26 maestrías y cuatro doctorados. El listado completo se puede consultar en el anexo al final del libro.

En el tercer capítulo, “Evaluación y acreditación de programas de estudio de gestión cultural: un campo académico en construcción”, Ahtziri Molina ofrece pistas sobre los procedimientos y criterios de evaluación de los procesos de acreditación con miras a comprender su importancia y complejidad. Lo hace mediante un ejercicio de autoobservación que busca garantizar la calidad académica de los programas formativos en gestión cultural. Como ella lo señala, los procesos de acreditación son un desafío nada sencillo para las universidades, ya que suponen un tenso equilibrio entre la homologación, en los ámbitos nacional e internacional, de los criterios en torno a la calidad educativa de programas que, a su vez, tienen apuestas y características diversas según sus contextos y necesidades institucionales.

Ojalá que el libro resulte de utilidad para quienes lo consulten, pues un texto vivo es aquel que abre diálogos y reflexiones sobre el pasado, el presente y el porvenir. Que así sea para la gestión cultural de nuestro país.